

Ensayo.

Terrorismo y desorden mundial en el siglo XXI: de la guerra contra el terrorismo a la retirada de Afganistán (2001-2021).

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo Cristian.

Cita:

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo Cristian (2025). *Terrorismo y desorden mundial en el siglo XXI: de la guerra contra el terrorismo a la retirada de Afganistán (2001-2021)*. Ensayo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/osvaldo.gutierrez.sanchez/39>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGRc/GbF>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título: Terrorismo y desorden mundial en el siglo XXI: de la guerra contra el terrorismo a la retirada de Afganistán (2001–2021)

Autor: Oswaldo C. Gutiérrez Sánchez

Abstract

El presente trabajo pretende explicar la vinculación entre el fenómeno del terrorismo internacional, que se patentiza con el ataque a las torres gemelas de New York en 2001, y la política de intervención estadounidense en distintos países bajo el pretexto de luchar contra el terrorismo, cuando en realidad subyace la premisa de la apropiación de recursos naturales fundamentales para la pervivencia del capitalismo. Entre 2001 y 2011, este proceso se expresó en las invasiones a Afganistán, Irak y Libia, con gravísimas violaciones a los derechos humanos. Posteriormente, la denominada “guerra contra el terrorismo” se prolongó hasta la retirada definitiva de Estados Unidos de Afganistán en agosto de 2021, momento en que los talibanes retomaron el poder tras veinte años de ocupación. El análisis revela así un ciclo histórico de dos décadas marcado por guerras, ocupación, tortura, colapso estatal y retrocesos en derechos fundamentales, que exhiben los límites de la hegemonía estadounidense y la consolidación de un orden mundial atravesado por el desorden y la barbarie.

Palabras claves: Terrorismo, Guerra, Recursos Naturales, Capitalismo, Derechos Humanos, Afganistán, Estados Unidos.

Introducción

El presente trabajo pretende explicar la vinculación entre el fenómeno del terrorismo internacional y la apropiación de los recursos naturales, por parte de las potencias hegemónicas como los Estados Unidos, los cuales resultan fundamentales para la pervivencia del sistema capitalista globalizado. El fenómeno del terrorismo a escala global se patentiza con el ataque a las torres gemelas de New York en 2001 y a partir de este acontecimiento se acentúa la política de intervención estadounidense en distintos países so pretexto de luchar contra el terrorismo liderado principalmente por la red Al Qaeda y la emblemática figura de Osama Bin Laden. En el trabajo la delimitación temporal se despliega desde un arco temporal que comienza con el ataque al *World Trade Center* en New York y se prolonga hasta el derrocamiento del presidente de Libia Muamar el Gadafi, donde la colaboración de la OTAN resulto fundamental para el éxito de los grupos rebeldes. Fue una década de guerras que bajo el eslogan de llevar la democracia y la libertad a los países oprimidos por déspotas, han conseguido apropiarse de relevantes yacimientos de petróleo, provocando en el caso de Irak la ejecución bajo un juicio fraudulento de Sadam Hussein y en el caso de Libia, el linchamiento y asesinato de Muamar el Gadafi.

Precisiones conceptuales

Considero pertinente realizar una aproximación conceptual al término terrorismo que constituye el eje temático del presente trabajo.

El origen de la palabra terrorismo se encuentra en la Revolución Francesa de 1789. En aquel periodo fueron miles las personas –en un principio aristócratas, pero luego se hizo extensivo al resto del cuerpo social –detenidas por la policía y condenadas a muerte en la guillotina. La elaboración del término “terror” fue una invención de los

contrarrevolucionarios, aquellas personas que aborrecían a la revolución y sus implicancias y que creían que la sangre derramada por los revolucionarios era una forma de atemorizar a la población.

Es importante destacar la acotación que efectúa Anthony Guiddens sobre la palabra “terror”:

“Aunque el término “terror” no fuera acuñado hasta el siglo XVIII, el fenómeno de atemorizar a la gente mediante la violencia es muy anterior. En las antiguas civilizaciones, cuando un ejército invadía una ciudad enemiga, era bastante habitual que la arrasaran hasta sus cimientos y mataron a toda su población, hombres, mujeres y niños” (1)

Guiddens elabora una definición de terrorismo, dejando en claro que no hay una definición única, la cual lo caracteriza como:

“...aquella acción [por parte de una organización estatal][...] que pretende causar la muerte o daños físicos graves a civiles o no combatientes, cuando el propósito de dicha acción, por su naturaleza o por sus circunstancias, es intimidar a la población, o no forzar a un gobierno o a una organización internacional a realizar cualquier acto[...] el terrorismo implica ataques a civiles con el fin de persuadir a un gobierno de cambiar sus políticas o de perjudicar su posición en el mundo” (2)

Pedro Briegger, por su parte, intentando resumir las diversas definiciones de Terrorismo, lo define de la siguiente manera:

“...es la utilización de la violencia política dirigida contra un gobierno, un Estado y/o población civil con la finalidad de crear un clima de miedo, de inseguridad, de parálisis, en aquel definido como enemigo” (3)

Pilar Calveiro en su reciente obra “Violencias de Estado. La guerra antiterrorista y la guerra como medios de control global”, formula una definición de terrorismo:

“El terrorismo consiste en el uso de la violencia masiva e indiscriminada contra una sociedad o un grupo de ella, al atentar contra la vida, la integridad y demás valores de la persona y al usar al terror como mecanismo de control e inmovilización social. Una de sus características esenciales es que se trata de una amenaza difusa y generalizada, que no corresponde a una lógica comprensible desde los parámetros vigentes en el momento de su aplicación. Ello hace que cualquiera pueda ser-y sentirse- su víctima, lo que potencia la inmovilidad de la razón y, por lo tanto la inmovilidad política. Produce un shock paralizante, confunde y desorienta, pero como se sabe ese efecto es pasajero, opera con velocidad para arrasar, arrebatarse, exterminar; mientras su víctima esta privada de respuesta” (4)

En la definición de Guiddens subyace la idea de que el terrorismo busca persuadir a un gobierno determinado para que modifique sus políticas o perjudicar su posición en el mundo, que es la idea que planteo George W. Bush en sus alocuciones al Congreso de los Estados Unidos, más adelante nos referiremos a ello. Nos parece relevante la introducción de la noción de violencia política en la conceptualización de Briegger para referirse a la metodología esgrimida por el terrorismo. En el presente trabajo seguiremos la definición de Pilar Calveiro que resulta más abarcativa del fenómeno del terrorismo, porque plantea la idea de una amenaza difusa y generalizada, que no logra adecuarse a una lógica comprensible desde los parámetros vigentes en el momento de su aplicación y ello constituye una aproximación más compleja del fenómeno que abordamos en este trabajo. Esto no implica desconocer los aportes de los demás autores.

Contexto internacional

Con la globalización se produjo la conformación de una sociedad planetaria, más allá de fronteras, diferencias étnicas y religiosas y condiciones socioeconómicas. (5)

En este panorama internacional se efectuaron las elecciones presidenciales en Estados Unidos en 2000 que resultaron caóticas. El candidato a la presidencia por el partido demócrata, Albert Gore superaba en votos a su oponente republicano George W. Bush, pero este mediante el sistema *Winner take-all* (todo para el ganador) obtuvo la mayoría de los electores para el colegio electoral. Esto fue posible por la elección en el estado de la Florida, gobernada por Jeb Bush, cuyo resultado generó la sospecha de fraude.¹

George W. Bush se convirtió en presidente pero con la imagen de un primer mandatario carente de legitimidad.

El ataque a las Torres Gemelas

El 11 de Septiembre de 2001, integrantes de la organización terrorista Al Qaeda secuestraron cuatro aviones de pasajeros. Dos de estos aviones se estrellaron contra las Torres Gemelas del World Trade Center de New York y uno contra el Pentágono en Washington. El cuarto avión se estrelló en Pensilvania. Este acto terrorista causó la muerte de 2986 personas.

Jean Baudrillard al referirse a las tácticas terroristas como el ataque al World Trade Center afirma que:

“...La táctica del modelo terrorista consiste en provocar un exceso de realidad y en hacer que el sistema se derrumbe bajo este exceso de realidad. Toda irrisión de la

¹ El ajustado triunfo (menos del uno por ciento de diferencia) ocasionó pedidos de recuento manual de sufragios en los condados más conflictivos; Empero el tribunal federal no permitió este recuento porque no podía finalizar antes de la fecha establecida por la ley para cerrar el escrutinio.

situación y, además, la violencia movilizada del poder se tornan contra este, ya que los actos terroristas son a la vez el espejo exorbitante de su propia violencia y el modelo de una violencia simbólica que le está prohibida, de la sola violencia que el sistema no puede ejercer: la de su propia muerte” (6)

El exceso de realidad al cual se refiere Baudrillard es observable viendo la cobertura de la CNN o las demás cadenas de televisión que mostraban la imagen de los aviones impactando contra las torres y los héroes anónimos que morían tratando de socorrer a las víctimas: bomberos, policías. Esto se repetía incesantemente con títulos elocuentes como “América atacada”.

Parafraseando y adaptando la célebre frase de Karl Marx en el *Manifiesto Comunista*, Baudrillard afirma “*Un espectro acecha hoy al orden mundial, y es el terrorismo*” (7)

Aquí está presente la idea de que el orden mundial unilateral que emergió de la caída del muro de Berlín, empezaba a ser cuestionado y que el peligro estaba latente.

El 20 de Septiembre el presidente de los Estados Unidos de América George W. Bush formuló un tristemente celebre discurso donde se declara la guerra al terrorismo y se plantea una guerra total contra este fenómeno. Bush en su alocución define al “enemigo” a vencer:

Al Qaeda es al terror lo que la mafia es al crimen. Pero su meta no es hacer dinero, su meta es recrear el mundo e imponer sus creencias radicales sobre la gente en todas partes. Los terroristas practican una forma marginal de extremismo islámico que ha sido rechazada por los eruditos musulmanes y por la vasta mayoría de los clérigos musulmanes; un movimiento marginal que pervierte las enseñanzas pacíficas del Islam.
(8)

Bush explicita la idea de que Al Qaeda se propone “recrear el mundo” lo cual implicaría destruir el sistema capitalista globalizado, pero deja claro que son un grupo aislado, es decir que no representan a la mayoría de los fieles del Islam como Arabia Saudita y los demás países del Golfo Pérsico.

En otro apartado del discurso en el capitolio pretende responder sobre las motivaciones del supuesto “odio” de los terroristas a los Estados Unidos, donde dice

Los estadounidenses se están preguntando: ¿por qué nos odian? Ellos odian lo que ven aquí en esta Cámara: un Gobierno democráticamente elegido. Sus líderes son nombrados por ellos mismos. Ellos nos odian por nuestras libertades: nuestra libertad de religión, nuestra libertad de expresión, nuestra libertad de votar y congregarnos y de estar en desacuerdo entre nosotros. Ellos quieren derrocar gobiernos existentes en muchos países musulmanes como Egipto, Arabia Saudita y Jordania. Ellos quieren sacar a Israel de Oriente Medio. (9)

En este apartado Bush esgrime la idea de un plan para derrocar a los gobiernos aliados de los Estados Unidos y por ende el terrorismo amenaza al Medio Oriente, lo cual no puede ser soslayado

Finalmente lanza una amenaza a los terroristas y a quienes los ayuden, quizás este párrafo es elocuente en demasía porque plantea una dicotomía maniquea que llevara a la invasión en primer lugar de Afganistán y luego Irak:

Les quitaremos la financiación a los terroristas, los volveremos el uno contra el otro, los haremos moverse de un lugar a otro hasta que no tengan refugio o descanso. Y perseguiremos a las naciones que proporcionen ayuda o refugio al terrorismo. Todas las naciones en todas las regiones deben tomar ahora una decisión: o están con nosotros o están con los terroristas. (10)

En la transmisión televisiva del discurso de Bush se puede observar a miembros del congreso tanto republicano como demócratas levantarse de sus asientos para aplaudir al ex presidente de los Estados Unidos. Había un consenso unánime de que la guerra era necesaria para terminar con la amenaza del terrorismo y buscar justicia por las víctimas del 11 S.

En los discursos de Bush hay una construcción del enemigo a destruir y frente a ello se sitúa como el defensor de la democracia, la libertad y la justicia.

Hugo Vezzetti se refiere como los militares argentinos de la última dictadura construyeron una imagen de sí mismos, como: *“autoproclamados guerreros de Occidente”* y más adelante agrega: *“...la imagen exaltante de una vanguardia espiritual y maternal que se adelantaba a su tiempo. Podían soportar la incompreensión de muchos...en la medida en que estaban absolutamente convencidos de que la Historia futura reconocería su empresa de patriotas (11)”*

En el caso de los militares de la última dictadura militar Argentina se veían como cruzados que debían luchar contra la conspiración del marxismo ateo y para ello estaban dispuestos a librar *“la guerra total contra el enemigo irrecuperable” (12)*

Hay cierto paralelismo en la idea mesiánica de librar al mundo del mal que para el caso de los militares argentinos estaba representado por la subversión, agente del marxismo ateo, y por su parte Bush alude a la supuesta conspiración de una red terrorista internacional que quiere derrocar gobiernos árabes y destruir a Israel y por supuesto atacar el estilo de vida estadounidense que se caracteriza por la libertad y la justicia. Lo interesante es ver que ambos, los militares argentinos de la última dictadura y George W. Bush, plantean una guerra total para acabar con el enemigo que amenaza la civilización occidental.

Las guerras de Afganistán e Irak

Desde 1996 los talibanes habían triunfado en la guerra civil de Afganistán e impusieron un régimen fundamentalista basado en la Sharia o ley musulmana. Pero su triunfo fue efímero, porque tras el atentado del 11 de Septiembre, Washington exigió al gobierno afgano la entrega del presunto autor intelectual de los atentados, Osama Bin Laden y le pidió a Pakistán el cierre de la frontera con su país vecino. La dirigencia talibán condenó los ataques terroristas y sostuvo hasta el final que no tenía evidencias ni sospechas de la relación entre Bin Laden y los atentados y por ende rechazó el pedido de Estados Unidos. Ante esta renuencia a entregar al supuesto líder de la banda terrorista, el 7 de Octubre de 2001, Estados Unidos junto a una coalición de países, como Reino Unido, Australia, Arabia Saudita, Israel, China y Canadá y con el apoyo de la OTAN, inició el bombardeo y posterior invasión del país, bajo las operaciones *Justicia Infinita* y luego *Libertad Duradera*. Los talibanes fueron desalojados del poder pero Afganistán estuvo muy lejos de ser controlado. El frágil gobierno sostenido por las fuerzas de ocupación tiene poco poder fuera de Kabul. Esta rápida y efímera victoria de los Estados Unidos fue seguida de la invasión a Irak en Marzo de 2003.

George W. Bush en un discurso dirigido al público estadounidense donde realizó una descripción brutal del presidente de Irak y de las políticas que llevaba adelante:

“Se encuentra entre los dictadores más crueles de la historia, y se está armando con las armas más terribles del mundo...La historia reciente nos enseña que Saddam Hussein es un dictador despiadado que dos veces ha invadido a sus vecinos sin provocación - guerras que llevaron a la muerte y al sufrimiento en una escala masiva...los disidentes en Irak son torturados, encarcelados y a veces simplemente desaparecen. Se les cortan las manos, los pies o las lenguas, se les sacan los ojos, y las

parentas mujeres son violadas en su presencia. Como dijo esta semana Elie Wiesel, laureado Nobel y sobreviviente del Holocausto, "Tenemos una obligación moral de intervenir donde el mal se encuentra en control. Hoy en día, ese lugar es Irak"(13)

En el discurso de Bush subyace la misión salvífica que Estados Unidos de América tiene en el mundo, luchar por la libertad y abatir al “mal” representado en este caso por el presidente de Irak, que fuera en la década de 1980 un importante aliado para impedir el avance del régimen teocrático de Irán.

El gobierno de Bush, acuso al líder iraquí Saddam Hussein de poseer armas de destrucción masiva, de colaborar con Al Qaeda y otorgar apoyo a las familias de los atacantes suicidas palestinos. La invasión a Irak, fue llamada *Operación Libertad*, donde el ejército estadounidense fue apoyado principalmente por fuerzas británicas.

Las pruebas que exhibió el gobierno norteamericano fueron falsas, lo cual quedo demostrado al final de la invasión:

“No existían pruebas que relacionaran al régimen iraquí con los atentados al World Trade Center y al Pentágono, y además era bien conocido el viejo antagonismo entre Sadam y los representantes del islamismo radical. Sin embargo, la demonización del líder iraquí esgrimida por los neoconservadores desde su invasión a Kuwait surtió efecto. Muchos estadounidenses aprobaron la invasión de Irak como parte de la guerra contra el terrorismo” (14)

Más allá de los discursos en defensa de la libertad y la lucha contra el terrorismo y sus aliados el verdadero propósito de la guerra era el control de los recursos petroleros. No debemos soslayar que los países que integran el Consejo de Cooperación del Golfo (Arabia Saudita, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar) más Irak e Irán producen el 30 % del petróleo mundial y poseen dos tercios de las reservas. En 2007 Alan Greenspan, ex presidente de la Reserva Federal-banco central

estadounidense-, aseguraba que las causas de la invasión eran evitar que la Unión Europea o potencias emergentes como China e India se acercaran a esas reservas petroleras²

El ataque produjo una rápida derrota del ejército iraquí. Los bombardeos estadounidenses fueron demoledores y hubo desertión de tropas de la Guardia Republicana de Saddam Hussein. Tras varios meses de búsqueda, en Septiembre de 2003, Hussein fue arrestado en una operación conjunta entre efectivos kurdos y estadounidenses, mientras se encontraba escondido en un sótano. Finalmente, en un juicio ilegítimo fue condenado a morir en la horca, en 2006, acusado de crímenes contra la humanidad.

La invasión a Irak implicó gravísimas violaciones a los derechos humanos por parte de los invasores estadounidenses, esto se desarrolló desde las torturas en Guantánamo, hasta la masacre de Hadita (2005) donde la población civil fue asesinada. El ejemplo paradigmático de las violaciones flagrante a los derechos humanos es la existencia de la prisión estadounidense de Camp X-Ray, instalada en el enclave que Washington posee en Cuba, donde están detenidos los prisioneros talibanes y los miembros de Al-Qaeda.

“En febrero del año 2002 el presidente Bush decidió unilateralmente que las personas detenidas en el marco de la guerra contra el terrorismo no serían consideradas prisioneros de guerra y, por lo tanto, no se les reconocerían los derechos estipulados en las Convenciones de Ginebra sobre Derecho Humanitario. En este contexto, muchos combatientes enemigos o personas sospechadas de ser miembros de redes terroristas fueron detenidos en Afganistán y otros países, y en muchos casos se los traslado a la

² Cfr. Sobre la acusación a la administración Bush de invadir Irak para controlar su petróleo http://elpais.com/diario/2007/09/17/internacional/1189980004_850215.html

base de Guantánamo a efectos de torturarlos, interrogarlos y dejarlos detenidos allí por tiempo indeterminado sin asistencia legal alguna ni acceso a un tribunal” (15)

Miguel Carbonell intenta discernir como el Estado constitucional sin perder de vista el respeto de los derechos fundamentales debe afrontar los cambios producidos por los ataques terroristas del 11 de Septiembre de 2001 en Estados Unidos y el clima de inseguridad por la amenaza terrorista pero y deja una interesante reflexión a tener en cuenta:

“Habría que sospechar de cualquier solución jurídica al fenómeno del terrorismo que suponga la imposición de regímenes completa y totalmente excepcionales. Pueden existir de forma limitada y siempre bajo control judicial, restricciones de derechos que sean específicas para las personas acusadas de terrorismo (...) pero de ahí no se puede dar el paso al vaciamiento de los derechos fundamentales de tales personas, como lo ha hecho el de gobierno de los Estados Unidos con los detenidos en el campo de concentración de Guantánamo” (16)

La tortura es el límite que separa a los terroristas de los demócratas, porque el terrorismo para ser derrotado debe ser combatido en el marco de la legalidad. Como señala Miguel Carbonell la guerra está tipificada como delito en el Tratado de Roma que creo al Tribunal Penal Internacional, lo cual nos brinda argumentos suficientes de que la guerra está prohibida y por ende no es lícita. Lo más peligroso para la vigencia de los derechos fundaméntales en el mundo es que los “estados de excepción”³ son un

³ Hasta nuestro presente no hay todavía en el derecho público una teoría del estado de excepción. Entre los elementos que dificultan una conceptualización del estado de excepción esta la cercana relación que éste mantiene con la guerra civil, la insurrección y la resistencia. Puesto que la guerra civil es lo antagónico del estado normal, ella se encuentra en un área de indecibilidad en referencia del estado de excepción que es la reacción inmediata del poder estatal a los conflictos internos más agudos. En el siglo XX se desarrolló un fenómeno que algunos autores han definido como una “guerra civil legal”. Siendo el ejemplo de ello el Estado Nazi. Aquí se evidencia como el totalitarismo moderno puede entenderse como el establecimiento mediante el estado de excepción de una guerra civil legal, que permite la eliminación física de masas enteras de ciudadanos que por cualquier razón no pueden ser integradas en el sistema político. Desde ese momento, la creación de un estado de emergencia permanente se convirtió en una de las prácticas esenciales de los Estados contemporáneos, aun de aquellos que se llaman democráticos. **Vid. Agamben, Giorgio** (2004) Estado de Excepción. Ed. Adriana Hidalgo S.A. Buenos Aires.

rasgo constante en los gobiernos democráticos y el terrorismo afianzo la idea de que para enfrentarlo y desarticularlo como amenaza flagrante, las medidas excepcionales son la única solución, que van desde recluir personas en campos de concentración en Guantánamo.

Aquí encontramos otra similitud entre el accionar de los militares argentinos y el gobierno de Estados Unidos dirigido por George W. Bush. El punto de coincidencia es la utilización de la tortura como metodología contra los “enemigos” del Estado. Pilar Calveiro respecto a la tortura en los campos de concentración en Argentina, manifiesta:

“La tortura perseguía, por lo tanto, toda la información que sirviera de inmediato, pero necesitaba también arrasar toda resistencia en los sujetos para modelarlos y procesarlos en el dispositivo concentracionario, para “chupar”, succionar de ellos todo conocimiento útil que pudiera esconder, en este sentido hacerlos transparentes...”(17)

Gilbert Achcar, en su obra *El choque de barbaries. Terrorismos y desorden mundial*, afirma que cada civilización engendra sus formas específicas de barbarie, y que la modalidad del enfrentamiento entre Estados Unidos y Al Qaeda responde a un “choque de barbaries”. La guerra mundial contra el terrorismo preconizado por George W. Bush termina convirtiéndose en una guerra entre terrorismos: el que sostienen desde el aparato estatal las potencias hegemónicas y el desplegado por redes terroristas islámicas, en particular Al Qaeda.

En 2011 estallaron diversas rebeliones en el mundo árabe, el 14 de Enero el presidente de Túnez Ben Alí marchó al exilio. Estas revueltas se extendieron a Libia donde el líder libio Muamar el Gadafi, fue derrocado por los rebeldes islámicos ligados a Al Qaeda, que obtuvieron el apoyo de Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña.

Muamar el Gadafi fue linchado y asesinado por una turba iracunda, que pertenecían a los insurgentes.

La retirada de Estados Unidos de Afganistán (2011–2021)

Tras la muerte de Osama Bin Laden en 2011, el gobierno de Barack Obama anunció el inicio de una retirada gradual de tropas, aunque continuó intensificando el uso de drones y operaciones especiales. Sin embargo, la insurgencia talibán nunca fue derrotada y fue ganando control territorial, mientras que el Estado afgano dependía casi por completo de la asistencia militar y financiera de Washington.

En febrero de 2020 se firmó en Doha el “Acuerdo para traer la paz a Afganistán” entre Estados Unidos y los talibanes. El mismo estipulaba la retirada progresiva de tropas norteamericanas, el cierre de bases militares y la liberación de prisioneros, a cambio del compromiso de que Afganistán no sería utilizado como plataforma para ataques contra EE.UU. (18). Sin embargo, el gobierno afgano fue excluido de las negociaciones, lo que debilitó gravemente su legitimidad. El acuerdo, además, no prohibía explícitamente a los talibanes atacar a las fuerzas gubernamentales, lo que les permitió avanzar militarmente mientras se retiraban los estadounidenses (19).

Diversos analistas coinciden en que el Acuerdo de Doha tuvo un efecto “pernicioso” en la moral de las fuerzas afganas, acelerando su colapso institucional y militar. El general Frank McKenzie, jefe del Comando Central de EE.UU., sostuvo que las condiciones pactadas impulsaron la ofensiva talibán, mientras que el secretario de Defensa Lloyd Austin reconoció que la suspensión del apoyo aéreo debilitó definitivamente al ejército afgano (20). En pocas semanas, tras el inicio de la retirada definitiva anunciada por Joe Biden, las fuerzas de seguridad se desintegraron.

El 15 de agosto de 2021 los talibanes entraron en Kabul sin resistencia y el presidente Ashraf Ghani huyó al exilio. La evacuación aérea posterior, con más de

123.000 personas trasladadas entre el 14 y el 30 de agosto, se convirtió en la mayor operación de este tipo en la historia militar estadounidense. Las imágenes del aeropuerto de Kabul, con multitudes desesperadas intentando huir, simbolizaron el fracaso del proyecto de “nation building” promovido desde 2001.

Académicos sostienen que las negociaciones de Doha constituyeron apenas un acuerdo táctico para facilitar la retirada de EE.UU., sin lograr un compromiso político real de paz (21). Además, diversos juristas subrayan que careció de mecanismos legales que garantizaran la protección de los derechos humanos, en particular de las mujeres, cuyos retrocesos fueron inmediatos tras la reinstauración del régimen talibán (22).

En términos económicos, la guerra de Afganistán tuvo un costo estimado de más de dos billones de dólares para Estados Unidos, incluyendo el pago de intereses y beneficios a veteranos (23). Investigaciones del Congreso revelaron además que entre 31.000 y 60.000 millones en ayuda internacional fueron desviados o despilfarrados por corrupción (24).

Conclusión

Ante el fenómeno del terrorismo, no se luchó contra sus perpetradores dentro del marco del Estado de Derecho sino mediante la barbarie de la tortura, masacres a poblaciones civiles y la invasión a países para apropiarse de sus recursos naturales.

No hubiera sido posible obtener el apoyo de la opinión pública estadounidense para emprender guerras de conquista si la hiperrealidad mediática no hubiera mostrado a los aviones estrellándose contra el World Trade Center.

Bush debiera haber sido enjuiciado por crímenes contra la humanidad y como bien lo han señalado juristas citados en este trabajo, el solo hecho de iniciar una guerra es un delito tipificado por el derecho internacional.

Estados Unidos desde el ataque al World Trade Center se convirtió en un Imperio de la guerra permanente al dividir en pares dicotómicos al mundo: los terroristas y sus aliados por un lado y por otro las naciones democráticas. Con el pretexto de la lucha contra el terrorismo Estados Unidos se apropió del petróleo de Irak, y es responsable de violaciones gravísimas a los derechos humanos.

La lucha exitosa contra el terrorismo solo es posible respetando el derecho internacional y de forma multilateral.

Desafortunadamente la recurrencia al Estado de Excepción ha sido una variable constante de gobiernos dictatoriales como los militares argentinos de la última dictadura y de un gobierno democrático como el de George W. Bush. Ambos gobiernos construyeron la figura del supuesto enemigo a destruir y para ello cometieron crímenes de lesa humanidad. La mayoría de los militares argentinos que gobernaron durante la última dictadura recorrieron los tribunales hasta el final de sus días mientras que el ex presidente George W. Bush, dicta conferencia por el mundo.

La retirada de Afganistán en 2021 simbolizó el cierre de dos décadas de “guerra contra el terrorismo” iniciada en 2001. Sin embargo, lejos de consolidar un Estado democrático y estable, el resultado fue la restauración de un régimen fundamentalista, con severas restricciones a las libertades individuales y profundas violaciones de derechos humanos.

El Acuerdo de Doha mostró los límites de la estrategia estadounidense: priorizó la salida militar antes que un verdadero compromiso político, dejando al descubierto la fragilidad del Estado afgano y precipitando su derrumbe. En paralelo, el costo humano y financiero fue enorme: decenas de miles de civiles muertos y un gasto billonario que no logró garantizar ni estabilidad ni desarrollo.

Así, entre 2001 y 2021, Estados Unidos consolidó la imagen de un imperio en declive, responsable de graves violaciones de derechos humanos y fracasos estratégicos. La experiencia afgana confirma la advertencia ya presente en los análisis de la primera década: que la lucha contra el terrorismo, librada al margen del derecho internacional y con medidas de excepción permanentes, sólo puede desembocar en nuevas formas de barbarie.

Referencias

- (1)- Guiddens, 2010: 1117
- (2) -Guiddens, 2010:1118
- (3)- Briegger, 2010:49
- (4)- Calveiro, 2012:82
- (5)- Véase: El Atlas de Le Monde Diplomatique, 2003: 50-51
- (6) -Baudrillard y Morín, 2009: 28
- (7)- Baudrillard y Morín, 2009: 28
- (8) - CNN 9/11 LIVE TV Coverage (9/20/01) (President George W. Bush Addresses Congress Part 1 of 2): <http://www.youtube.com/watch?v=4xo7X6lAzFQ>
- (9) CNN 9/11 LIVE TV Coverage (9/20/01) (President George W. Bush Addresses Congress Part 1 of 2): <http://www.youtube.com/watch?v=4xo7X6lAzFQ>
- (10) CNN 9/11 LIVE TV Coverage (9/20/01) (President George W. Bush Addresses Congress Part 2 of 2): <http://www.youtube.com/watch?v=0bNNNoAEvmBQ>
- (11)- Vezzetti, 2002: 73
- (12)- Vezzetti, 2002: 70
- (13) BUSH Ultimatum 2003 Saddam Hussein IRAQ CBS NEWS:
<http://www.youtube.com/watch?v=1Xycyq2j8JI>
- (14) Bejar, 2011: 418
- (15)- Boron A; Vlahusic, V; 2009: 48-49
- (16) Carbonell, 2009:259
- (17) Calveiro, 2002: 61
- (18) Al Jazeera. “Afghanistan’s Taliban, US sign agreement aimed at ending war”. 29/02/2020.

(19) The Diplomat. “How the US-Taliban Deal Failed Afghanistan”. 2023.

(20) BBC News. “Afghanistan: Doha agreement had ‘pernicious effect’ says top US general”. 29/09/2021.

(21) Azami, Dawood. “Afghanistan peace talks: A missed opportunity”. International Journal, 2022.

(22) AIS Online. “Legal implications of the Doha Agreement”. 2021.

(23) Crawford, Neta. “The Costs of the Afghanistan War”. Brown University, 2021.

(24) SIGAR (Special Inspector General for Afghanistan Reconstruction). Informe al Congreso, 2021.

Bibliografía

- Agamben, Giorgio (2004) **Estado de Excepción**. Ed. Adriana Hidalgo S.A. Buenos Aires.
- Achcar, Gilbert (2009) **El choque de barbaries. Terrorismos y desorden mundial**. Capital Intelectual. Bs.As.
- Baudrillard, Jean; Morín, Edgar (2009) **La Violencia del Mundo**. Ed. Capital Intelectual. Bs. As
- Béjar, María Dolores (2011) **Historia del siglo XX. Europa, América, Asia y Oceanía**. Ed. Siglo XXI. Bs. As.
- Briegger, Pedro (2011) **¿Que es Al Qaeda?** Ed. Capital Intelectual. Bs. As
- Boron, Atilio; Vlahusic, Andrea (2009) **El lado oscuro del Imperio. La violación de los Derechos Humanos por Estados Unidos**. Ed. Luxemburg. Bs.As.
- Calveiro, Pilar (2002) **Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina**. Ed. Colihue. Bs. As
- Calveiro, Pilar (2012) **Violencias de Estado. La guerra antiterrorista y la guerra como medios de control global**. Ed. Siglo Veintiuno. Bs. As
- Carbonell, Miguel (2009) **Neoconstitucionalismo y derechos fundamentales en tiempos de emergencia**, en Estudios Constitucionales, vol. 6, n° 001 (Centro de Estudios constitucionales: Chile)
- Guiddens, Anthony (2010) **Sociología**. Ed. Alianza. Madrid.
- Vezzetti, Hugo (2002) **Pasado y presente: Guerra, Dictadura y Sociedad en la Argentina**. Ed. Siglo XXI. Bs.As.